

La docencia dentro de la Unidad Terapéutica Educativa *Acompaña'm*

Laura Domínguez de Jesús

Consorci d'Educació de Barcelona

UTE Acompaña'm, Hospital Sant Joan de Déu

Oscar Mora Gombau

Consorci d'Educació de Barcelona

UTE Acompaña'm, Hospital Sant Joan de Déu

Recibido: 05.03.2024 **Aceptado:** 18.04.2024

DOI: <https://doi.org/10.32093/ambits.vi60504956>

Resumen

La docencia dentro de la Unidad Terapéutica Educativa *Acompaña'm*

En este artículo hablaremos sobre nuestra experiencia impartiendo docencia con alumnos que, a raíz de su situación vital, familiar y social han desarrollado diferentes traumas que han desembocado en algún problema de salud mental y sobre cómo nosotros, desde la docencia, intervenimos para ayudarlos y guiarlos a encontrar soluciones conjuntas a su situación vital, y que puedan ser personas críticas y autónomas propias del siglo y de los tiempos en los que vivimos. Haremos una pequeña aproximación a cómo, a través del vínculo, podemos llevar a cabo pequeñas reestructuraciones de la psique que les ayuden a establecer relaciones positivas con ellos mismos, su familia, sus iguales y la sociedad en general. También podremos ver diferentes estrategias que nos son útiles a la hora de dejar de lado las violencias recibidas sea por la vía que sea.

Palabras clave: Educación, salud mental, vínculo, relaciones positivas, estrategias y medidas intensivas.

Abstract

Teaching within the *Acompaña'm* Educational Therapeutic Unit

In this article we will talk about our experience in teaching students who, as a result of their life, family and social situation, have developed different traumas that have led to some kind of mental health problem, and how we, through teaching, carry out interventions to help them and guide them to find joint solutions to their life situation so that they can become critical and autonomous people, typical of the century and the times in which we live. We will briefly cover how, through bonding, we can restructure the psyche slightly to help them to establish positive relationships with themselves, their family, their peers and society in general. We will also showcase different strategies that are useful to us when it comes to move on from the violence received by whatever means.

Key words: Education, mental health, bonding, positive relationships, strategies and intensive measures.

Aula hospitalaria

En este escrito nos gustaría acercarnos el máximo posible a nuestro día a día en el aula de la Unidad Terapéutica Educativa (UTE) *Acompanya'm*. Nosotros, los tres docentes que formamos parte del equipo educativo, queremos compartir nuestra experiencia, lo que nos encontramos y lo que vamos aprendiendo. Antes de todo, queremos contextualizar nuestro centro de trabajo, ya que es peculiar, pero con mucho encanto. La UTE *Acompanya'm* atiende casos que están bajo la tutela de la Generalitat de Cataluña, así como niños y niñas que están con sus progenitores y requieren atención especializada de elevada intensidad. El tiempo de ingreso y el tratamiento psicoeducativo es de 9 a 18 meses.

La Unidad *Acompanya'm*, que dispone de 30 plazas, ofrece atención integral y interdisciplinaria de forma coordinada con los servicios educativos y sociales, así como tratamientos intensivos y personalizados, considerando los factores biológicos, cognitivos y psicosociales del niño, niña o adolescente. Hay un equipo multidisciplinar muy potente: psicología, psiquiatría, trabajo social, educación social, enfermería, seguridad, limpieza y docencia. Esta red es imprescindible para la acogida y el proceso de cada uno de los adolescentes que ingresan en el centro.

En el ámbito educativo nuestra tarea es similar a un entrenamiento para después salir a jugar. El tiempo en el que están en la unidad, los niños, niñas y adolescentes se resitúan y les ayudamos a orientarse hacia el futuro más próximo y poder tener oportunidades a la hora de continuar estudiando o entrar en el mundo laboral. La mayoría del alumnado que ingresa tiene unas expectativas académicas poco realistas y desajustadas respecto a su realidad personal. Nos toca, con ayuda del equipo clínico, hacer frente a su realidad, y siempre ofreciendo otras posibilidades y alternativas de estudio. Existen muchos recursos, solo hace falta encontrar el más adecuado, teniendo en cuenta las necesidades de cada uno. No es tarea fácil, por eso de entre los tres profesores uno de ellos es orientador educativo que asesora al alumnado y al equipo.

¿Con qué alumnado nos encontramos?

Niños, niñas y adolescentes que se encuentran en una situación precaria por lo que hace al sistema educativo, muy diferente al que nos encontramos en cualquier escuela ordinaria – teniendo en cuenta que cada colegio tiene su casuística propia – es un alumnado que presenta un elevado grado de vulnerabilidad y sensibilidad a raíz de algún tipo de violencia en su contexto familiar o social.

El alumnado presenta características específicas de trastornos como: el espectro autista (TEA), trastorno obsesivo compulsivo (TOC), trastorno por déficit de atención y hiperactividad (TDAH), trastornos graves de conducta, trastornos psicóticos, y un largo etcétera que los hace ser un alumnado vulnerable haciendo estar en una posición de

riesgo en el ámbito social y entre sus iguales. Este aspecto también les hace ser diferentes a los otros y, a veces, les provoca un sentimiento negativo hacia ellos mismos.

Consideramos que es muy importante contextualizar el niño o niñas, pero lo más importante es conocerlo como persona y ayudarlo desde la parte más humana e inocente. ¿Qué queremos decir?, que tenga las características que tenga, a cualquier alumno se le debe de acoger y hacerlo sentir uno más, adaptándonos nosotros a cada uno de ellos. Por eso, es imprescindible la actitud y aptitud del docente respecto al alumnado para hacerlo sentir seguro allí dónde se encuentra, confortable, querido y valorado como alumno pero, sobre todo, como persona.

¿Cómo afrontamos la inclusión?

Desde la UTE ofrecemos un apoyo y soporte intensivo adaptado a la singularidad del alumnado con necesidades educativas especiales. Recordamos que en nuestra comunidad Autónoma, Cataluña, nos regimos por el Decreto 150/2017 de Educación Inclusiva. Este decreto, concreta la atención educativa al alumnado en el marco de un sistema educativo inclusivo y es la evolución de otros decretos y leyes en relación a la Educación Inclusiva que se han elaborado al largo de los últimos años y muestran la importancia que tiene esta corriente educativa en el marco más instrumental de la educación.

Como hemos dicho anteriormente, nosotros, en la UTE, formamos parte de las soportes y medidas intensivas que son actuaciones educativas extraordinarias adaptadas a la singularidad de los alumnos y las alumnas con necesidades educativas especiales que permiten ajustar la respuesta educativa de forma transversal, con una frecuencia regular y sin límite temporal. Hemos de crear la máxima participación en las acciones educativas de los centros en los que están escolarizados, de manera que se sientan vinculados a sus propios colegios.

Partiendo de esta base, la inclusión es nuestro máximo objetivo. No solamente la inclusión en la etapa de escolarización obligatoria, sino también la inclusión social que asegure al alumnado una educación funcional y puedan ser partícipes de experiencias educativas que les permitan integrarse y desarrollarse con empatía y armonía. Hay que tener en cuenta que uno de los derechos básicos como personas íntegras de la sociedad es el derecho a la educación. Huguet (2006) nos lo argumenta de la siguiente manera:

“El reto constituye en organizar la escuela y el aula de manera que todos los alumnos y alumnas desarrollen al máximo posible sus diferentes capacidades y puedan ser miembros de pleno derecho en su comunidad y grupo de compañeros y compañeras de referencia” (Huguet, 2006:p.39)

Por tanto, lo que ofrecemos en *Acompaya'm*, es la estabilidad necesaria tanto académica como social y emocional, para encontrar su sitio fuera del centro, ya sea en

un instituto, en una formación básica o en un centro laboral que les permita una transición a la vida adulta lo más llana posible de una forma cómoda y agradable. Como docentes queremos dejar claro que, entendemos la inclusión como un aspecto social que ayuda a los niños, niñas y adolescentes a sentirse bien con ellos mismos para, a posteriori, aprovechar esta dinámica positiva en el aspecto académico.

¿Cómo afrontamos nuestra tarea educativa?

Una de las primeras cosas, que como docentes llevamos a cabo, es que se sientan seguros en el entorno donde se encuentran. Es muy importante que, antes que docentes, seamos personas, que los cuidamos y los hacemos sentir confortables en una relación que mantenemos ambas partes, porque de esta manera, poco a poco, vayan viendo en nosotros unos valores tanto de vida como de convivencia entre iguales. Así que, desde el primer momento que se produce la entrada en la unidad, lo que intentamos es que se sientan en un ambiente seguro y no violento, que no juzga sus conductas sino que intenta resituarlos emocionalmente.

En ciertas ocasiones, como docentes, nos preocupamos mucho del nivel académico de nuestros alumnos - ¿por eso nos pagan no?, para que avancen académicamente- y este aspecto nos hace ser rígidos, ya que nos obliga a cumplir un mínimo de objetivos; pero con esta tipología de alumnos/as, esto nos acerca a la violencia, que está causada por el hecho de no superar las diferentes etapas educativas o aquellas cosas que se les ha propuesto. Esto les genera un sentimiento negativo hacia ellos mismos viéndose incapaces de conseguir sus objetivos.

Nosotros, como docentes de salud mental, preferimos que el alumno/a esté estable emocionalmente antes que académicamente lo cual no quiere decir que no les podamos exigir ciertas cosas. La exigencia también la hemos tenido que resituar y abordarla de forma diferente a cómo lo haríamos en la escuela ordinaria. Entendemos la exigencia como una oportunidad de mejorar. Primero mejorar personal y emocionalmente para que después esta mejora pueda convertirse en una mejora académica más centrada en sus intereses y dónde se vea reflejada la mejora personal. Durante el tiempo que llevamos trabajando en el centro hemos aprendido a ser flexibles y a adaptarnos a las necesidades de cada uno de los y las adolescentes.

¿Qué nos encontramos en el aula?

Nos encontramos con un alto porcentaje de alumnos que cuando llegan a *Acompanya'm* han estado durante mucho tiempo ingresados en otros centro o sin ir al instituto. Están desvinculados del sistema educativo y como consecuencia, no han adquirido ningún tipo de rutina como por ejemplo levantarse por la mañana y desplazarse para ir a clase,

socializar entre iguales, atender a las actividades de aprendizaje y volver a casa. Todo este tiempo que han estado sin ir al colegio, ellos lo viven como un tiempo perdido. Un tiempo que, para que os hagáis una idea, algunos han llegado a estar dos años sin pisar el instituto. Cuando llegan no tienen hábitos, hay un nivel académico muy bajo, tienen poca cultura general, fobia a los aprendizajes y el efecto Pigmalión ha ganado la batalla.

La mayoría de adolescentes se encuentran matriculados en un curso concreto de la ESO, pero la realidad en el ámbito de aprendizaje se encuentran, como mínimo, uno o dos cursos por debajo de su edad.

A nivel académico, tienen las expectativas muy altas. Debido a su situación clínica, se encuentran en un punto que les es insostenible la demanda académica del nivel de la ESO. A lo largo de su trayectoria escolar, han ido superando todos los obstáculos del sistema educativo, y han seguido el curso escolar de curso en curso, estando presentes o no. Cuando ingresan en la UTE, la mayoría de los alumnos no tienen un criterio de la realidad adecuada a su situación clínica y académica. Nosotros, con la ayuda de todo el equipo, les ayudamos a rebajar estas expectativas con las que vienen desde casa o desde el instituto. Les orientamos y les facilitamos una salida a un nuevo recurso más específico y individualizado. De todas maneras durante este nuevo camino, desde la UTE hacemos todo lo posible para que sigan vinculados al instituto y vayan mejorando y progresando su nivel de aprendizaje.

Siempre hacemos una video llamada con el instituto donde está matriculado/a para facilitar la información necesaria y contextualizar al equipo docente donde está el alumno/a en cuestión y para que nos hagan un buen traspaso académico con el objetivo de seguir trabajando durante el tiempo de ingreso conjuntamente, haciéndonos llegar las tareas adaptadas de las materias consensuadas con el Plan de Apoyo Individualizado. Muchas veces estas reuniones son útiles y se sigue haciendo una gran tarea conjunta, pero otras veces es más difícil respecto a las tareas recibidas del instituto. El canal de comunicación es través del drive o del classroom, y éstas han de estar supervisadas por nosotros para valorar si se adapta al nivel académico, ya que muchas veces el curso que está cursando no está a su nivel de aprendizaje en el que se encuentra, y nos corresponde supervisar la tarea que se ofrece para adaptarla y personificarla al alumno o alumna.

Es vital que el/la adolescente sienta que puede ejecutar la tarea; para eso se debe bajar el nivel académico y poca a poco irlo subiendo. Todos y todas necesitan reconciliarse con la tarea escolar. Se encuentran en una situación frágil, que delante de una tarea académica (un estímulo determinado) sus conductas son similares a la fobia, ya que tienen un miedo intenso y persistente debido a la relación pasada con el instituto. Nos hemos encontrado con un niño que al tercer día de su ingreso vino al aula y cuando le presentamos una comprensión lectora de nivel de ciclo inicial de primaria, se levantó y salió del aula corriendo y enfadado. Este niño llevaba en su mochila diez colegios durante un curso escolar. ¿Qué necesitaba? tiempo de adaptación y vínculo. Nosotros nos equivocamos, nos avanzamos y tuvimos que recapitular. Necesitó varias

semanas de juegos de mesa con nosotros y sus compañeros/as para crear un espacio de seguridad y confianza, una estructura del día a día y de toda la semana dónde poder localizar el tiempo de juego y ocio.

Cuando hacen una tarea y la resuelven están contentos y, como consecuencia, su autoestima aumenta porque se sienten capaces. Capaces de llevar a término una tarea que hacía mucho tiempo que no hacían. Nosotros en el aula jugamos mucho a empezar haciendo una tarea que les sea más fácil de realizar e ir aumentando el nivel poco a poco. También estructuramos el tiempo de aula, ya que les facilita la concentración, pactando entre todos y todas los momentos libres y de relajación.

Según sus características, sus vivencias vividas y la gestión de todas ellas, nuestro alumnado es híper demandante y con una alta necesidad inmediata. Nuestro día a día en el aula es constantemente: ir a buscar material (de uno en uno, porque siempre te piden las cosas por separado en vez de pensar qué necesitan y pedirlo todo a la vez), atender llamadas del equipo y gestionar las entradas y salidas del aula, acompañar y guiar a cada uno de ellos en el ámbito individual en relación a la tarea académica que están haciendo en el momento, abrir puertas del lavabo, imprimir, plastificar, y un largo etcétera. Y todo esto pasa a la misma vez, cada uno pide que su necesidad de ese mismo momento sea atendida y sea inmediata. Por eso, hemos organizado dos grupos de aula, ubicados uno al lado del otro, con un docente referente y el tercero va dando el soporte entre las dos aulas. De esta manera se pueden atender mejor las necesidades y podemos dar más atención individualizada a cada alumno o alumna.

También nos ayuda a poder acompañar emocionalmente, con ayuda del referente educativo o de enfermería, aquel que ha tenido una agitación en el aula. Cuando estamos dentro y hay un adolescente que tiene una agitación o muestra síntomas de una futura agitación, nosotros llamamos al personal de enfermería y a su referente. El abordaje depende de la persona, de la situación, del contexto, etcétera.

¿Qué estrategias nos funcionan dentro del aula?

Las estrategias que llevamos a cabo dentro del aula vienen marcadas por un seguido de puntos clave que nos ayudan a construir con ellos una relación sólida basada en la confianza y el amor. Como hemos comentado, pensamos y tenemos muy presente que sin una relación positiva no hay aprendizaje. De esta manera intentamos aproximarnos el máximo posible a ellos desde la confianza, ya que es ésta la base que nos permitirá que se abran nuevas vías y posibilidades de rehacer su vida con un razonamiento crítico. Estos puntos clave son:

El vínculo.

Cuando tratamos con esta tipología de alumnado lo que determina el éxito de la relación será el vínculo que seamos capaces de construir con ellos y ellas. Podemos decir, a

partir de nuestra experiencia que es el motor del aprendizaje. Tienes que tener en cuenta que muchos, no todos, provienen de situaciones desfavorecidas en cuanto al entorno familiar y tienen dificultades a la hora de encontrar un referente con quien identificarse. Por eso, el vínculo y ganarse su confianza jugará un papel clave, ya que es a partir de aquí que ellos y ellas podrán romper con patrones de repetición aprendidos y aprenderán otros de más válidos a la hora de vivir las relaciones sociales con armonía, serenidad, calma y, en definitiva, poder disfrutar de una transición a la vida adulta de una manera más dulce. Como hemos dicho al largo del artículo, el vínculo es un aspecto vital de importancia y fundamental. Conseguimos el vínculo a través del juego, con los más pequeños, y de interesarnos por quién son. Buscar un tema en común gracias a conocer la persona, favorece en la relación entre tú y el adolescente. Sentirse escuchados y queridos es primordial, igual que con la comunicación, siempre reforzando las conductas positivas.

El pacto.

Nos encontramos constantemente ante una relación, de pacto y negociación, donde las dos partes han de salir ganando para que se establezca una relación de confianza. Como docentes no nos vale imponer nuestra ley ni entrar en un juego agónico de: “Yo soy el maestro/a y has de hacer lo que yo diga”. La autoridad, entendida de esta manera, no sirve. Y si sirve, normalmente es para generar un conflicto del cual, seguramente, como docentes no saldremos bien parados, ya que nos encontramos ante un alumnado que no acepta de la mejor manera este tipo de autoridad por todas sus experiencias vividas a lo largo de sus vidas. Esto no quiere decir tampoco que no podamos poner límites cuando se traspasan las normas de aula. Éstas han de quedar muy claras para todos y las vamos repasando constantemente, ya que, normalmente, cada dos semanas hay un nuevo ingreso en la Unidad y tenemos que marcar el límite pero siempre desde la reflexión y no la imposición.

Así pues, siempre nos encontramos en una negociación, y ésta tiene que hacerse desde un espacio de calma donde intentaremos satisfacer sus necesidades, pero también nos permitirá sacar provecho de la misma a nosotros como docentes. Normalmente aparece en el momento de hacer las diferentes tareas académicas que se preparan para ellos y ellas. Éste es un momento clave, ya que muchos de ellos no aceptan las tareas de buena manera, ya sea porque no quieren o porque entran en un estado de frustración cuando se enfrentan a ellas.

Entonces siempre les ofrecemos hacer estas tareas en un tiempo estipulado, que bien podría ser, por ejemplo: Trabajamos 15´ y descansamos 10´ haciendo tiempo libre (juegos, ordenador, salir al patio...) y después volvemos a trabajar otros 20´ o a realizar tareas escuchando música con los cascos (esto les relaja y les ayuda a no tener estímulos externos que les impiden concentrarse). Otras veces también les dejamos la responsabilidad de escoger que tarea desean realizar. En definitiva, el pacto es una herramienta que nos sirve de mucho, ya que nos permite conseguir aquello que

queremos como docentes de una manera relajada y fluida, donde se establece también una relación de confianza, ya que el hecho de que se cumplan los pactos significa que están en un espacio de seguridad.

El refuerzo positivo.

Pensamos que es sumamente importante y le damos muchísimo valor al hecho de hacerlos sentir cuidados y apreciados. Utilizamos constantemente el refuerzo positivo para que puedan sentir que lo están haciendo bien. Cuando nos relacionamos con ellos/as no dejamos de pensar que muy posiblemente nunca han oído palabras positivas y/o de ánimo hacia ellos, por eso es muy importante reforzarles positivamente todo lo que hacen e insistir que lo están haciendo bien, ya que poco a poco los hará sentir más seguros y confortables y los irá llenando de confianza hacia ellos mismos. Seguro que conocéis el concepto del “efecto Pigmalión”, llamado también “efecto de Rosenthal (1968)”, centrado en las expectativas del profesorado en una escuela y su relación con el rendimiento de los alumnos/as. Llevando esta teoría a nuestro terreno, la mayoría de adolescentes han estado educados por unos referentes que les han hecho creer que son menos que los demás. Por lo tanto, siempre intentamos elogiar sus conductas positivas, sus esfuerzos y los nuevos vínculos, para llenar de buenos recuerdos y momentos su estancia y su proceso.

Pensamos que es sumamente importante dar mensajes cargados de positividad, confianza y serenidad, ya que esto impactará positivamente en ellos y serán capaces de cambiar su autopercepción y empezar a sentir emociones positivas hacia ellos mismos que, probablemente, nunca han sentido. Siempre hemos de tener presente de donde vienen estos niños/as en lo que a relaciones amistosas y familiares se refiere, hemos de ser capaces de poder darles cariño y amor, ya que, probablemente, en muchas ocasiones no ha podido disfrutarlos.

La flexibilidad.

Nosotros, como docentes, también nos hemos de resituar y replantear nuestra tarea a la hora de abordar nuestro trabajo puramente académico. Un aspecto muy importante que hemos aprendido siendo docente de salud mental, es la flexibilidad. Pensamos que la flexibilidad, a la hora de impartir docencia, es clave para que todo lo que hemos dicho anteriormente conjugue perfectamente. La flexibilidad, la comprensión, la empatía y la amabilidad nos ayudan a no crear violencia. Intentamos establecer un ambiente positivo y llenarlo de buenas experiencias para darles otro paradigma vital haciéndoles ver que las emociones positivas también son posibles en sus vidas.

Intentamos ser muy flexibles en la interpretación de su horario lectivo y siempre dándoles un abanico de posibilidades a la hora de hacer las diferentes tareas que les planteamos, saliendo, de esta manera, de la rigidez que estos aspectos les pueden comportar. A la hora de enfrentarse a una tarea es importante que tengan un sentimiento de que la podrán superar y que se sientan cómodos/as haciéndola. Así pues,

una tarea que en la escuela ordinaria la harían “en silencio” y con fichas, nosotros les dejamos utilizar el ordenador escuchando música con los cascos, siempre que no los tengan al máximo volumen. Respetando siempre su ritmo de trabajo que también vendrá marcado por si ha tenido visita con el psicólogo, psiquiatra o familia y como ha ido ésta.

¿Trabajo en equipo o docencia compartida?

Una de las claves de nuestro “éxito” como docentes (sin querer ser vanidosos y con toda la humildad del mundo) no es otra que la conjugación que formamos primero como profesionales y, en segundo lugar como personas. Formar parte de un equipo de trabajo en una aula hospitalaria de estas características pide respeto, compañerismo y dejar el ego personal fuera de la ecuación. Hemos tenido i tenemos la gran suerte de compartir el trabajo con un equipo humano que se respeta, se cuida y se quiere. Se tiene que tener en cuenta que el claustro, si se le puede decir claustro, es de tres docentes. No tenemos otra que coordinarnos. Hemos aprendido como trabaja uno y como trabaja el otro y nos hemos dado cuenta que somos un equipo que nos complementamos y nos comunicamos. La comunicación es muy importante y, muchas veces, no es verbal. Entre nosotros hemos desarrollado una comunicación no verbal que nos ayuda y nos facilita la tarea educativa delante de los adolescentes. Así pues nos sentimos afortunados de poder compartir nuestro trabajo entre nosotros, ya que donde no llega uno, llega el otro.

Para ir finalizando el artículo, el trabajo en equipo o la docencia compartida, juntamente con toda la red educativa (psiquiatría, psicología, trabajo social, educación social, enfermería, cocina, limpieza, seguridad i secretaría) que también interviene con los jóvenes, es un aspecto de gran importancia, ya que la suma de estos agentes determina el éxito de los adolescentes. Todos remamos en una misma dirección.

Referencias bibliográficas

Diari oficial de la Generalitat de Catalunya (DOGC): Núm. 7477-19.10.2017

Huguet, T (2006). *Aprendre junts a l'aula*. Barcelona: Graó.

Hospital Sant Joan de Déu. *Presentació Montserrat Dolz*.

<https://www.peretarres.org/arxius/fcie/congresfamilies/presentacion-montserrat-dolz.pdf>

López, Luis (2024). *Educación en llamas*. Madrid: Ediciones temas de hoy

Macpherson, A. (10/08/2018) *Abre el primer centro para adolescentes con trastornos mentales graves*.

<https://www.lavanguardia.com/vida/20180830/451536115952/centro-adolescentes-trastornos-mentales-graves.html>

Hospital Sant Joan de Déu(29/08/2018) *El centre Acompanya'm, gestionat per l'Hospital Sant Joan de Déu, aplica un model innovador d'atenció integral que inclou família i entorn.*

<https://www.sjdhospitalbarcelona.org/ca/noticies/primera-unitat-terapeutica-educativa-residencial-infants-joves-trastorns-salut-mental>

Rosenthal, R i Jacobson, L. (1968). *Pygmalion in the Classroom: Teacher expectation and Pupil's Intellectual Development.*

Correspondencia con los autores: *Laura Domínguez.* E-mail: ldomin14@xtec.cat. *Oscar Mora.* E-mail: omora1@xtec.cat